

El conocimiento de Dios: Tener un encuentro con corazón del Padre

I. JESÚS REVELÓ AL PADRE

- A. El Espíritu está llamando a la Iglesia a encontrarse con el Padre. Desde el principio, Dios ha tenido un corazón de padre y ha deseado compartir su amor con una familia. El clamor de nuestro corazón es ver al Padre. El mensaje del corazón del Padre transforma nuestro corazón y nos libera de fortalezas de mentira.

Si me hubierais conocido, también hubierais conocido a mi Padre...Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta... Él que me ha visto a mí, ha visto al Padre... (Jn. 14:7-9)

- B. Al entender la enseñanza, misión y personalidad de Jesús, entonces conocemos al Padre. Al estudiar los evangelios para ver lo que Jesús dijo e hizo, aprendemos acerca de la personalidad del Padre. Al leer los evangelios, vemos que el Dios poderoso de Gn. 1 es un Padre tierno.

- C. Jesús aclaró el propósito principal de su ministerio. Él vino a revelar al Padre en un contexto judío que describía a Dios principalmente como el creador trascendente de Gn. 1. Ellos sentían que debían de mantenerse distantes de Él al **temblar** ante Su poder y santidad. Jesús enseñó que al entender el afecto del Padre, podíamos tener **confianza** delante de Él.

- D. Los nombres de Dios revelan diferentes facetas de su personalidad. Él tiene más de 300 nombres en las escrituras. El enfoque principal en la enseñanza de Jesús acerca de Dios era revelarlo como nuestro Padre. Jesús enfatizó la dimensión afectuosa, íntima y relacional de la personalidad de Dios como Padre.

Yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer... (Jn. 17:26)

- E. El Espíritu Santo está restaurando el primer mandamiento al primer lugar al revelarnos al Padre. No podemos amar a Dios con todo nuestro corazón hasta que sepamos que Él nos ama con todo su corazón y toda su fuerza. Dios nos fortalece para que le amemos al revelarse a sí mismo como Aquel que nos ama.

Nosotros amamos, porque [entendemos que] Él nos amó primero. (1 Jn. 4:19)

- F. La medida del amor del Padre por Jesús es la medida de su amor por todos sus hijos. Esta es la máxima declaración de nuestra dignidad. El Padre siente por ti lo mismo que siente por Jesús. El nunca va a aumentar en su amor por Jesús. Por lo tanto, por el hecho de que te ama de la misma manera, Él nunca aumentará o reducirá la medida de su amor por ti.

...que el mundo sepa que tú... los amaste tal como me has amado a mí. (Jn. 17:23)

G. El corazón humano fue creado con un anhelo por la seguridad de que el Padre se deleita en nosotros. Nuestra vida es revolucionada al conocer lo que el Padre siente por nosotros aún en nuestra debilidad. El Padre nos disfruta, no solo después de madurar plenamente en el cielo. Él ya nos disfruta a lo largo de nuestra senda espiritual. Se complace en nosotros mientras estamos creciendo, no solo después de que hayamos crecido.

H. Nuestras vidas no están firmes con un “ancla estabilizadora” hasta que conocemos el abrazo de Dios como nuestro Padre. Necesitamos especialmente la seguridad de que somos disfrutados por Dios, aún en nuestra debilidad.

...orad de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.” (Mt. 6:9)

I. Muchos creyentes sinceros están paralizados en su relación con Dios a causa de la vergüenza. Una vida de vergüenza lleva a una vida de pecado. Si nos sentimos sucios delante de Dios, entonces vivimos como sucios. La batalla por nuestra fe es librada al entender lo que el Padre está pensando y sintiendo acerca de nosotros cuando tropezamos.

J. La esencia de la vida eterna es encontrarnos con Dios Padre y con el Hijo. Vivir sin el Padre es la esencia del infierno.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo... (Jn. 17:3)

K. Debemos contemplar o estar atentos a como el Padre se siente con nosotros. No es difícil creer que Dios ama a creyentes perfeccionados en el cielo. Lo difícil es creer que El siente afecto por gente débil en este siglo.

Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre... (1 Jn. 3:1)

L. El Espíritu nos ayuda a experimentar al Padre. El clama a través de nosotros, “Abba.” Abba es un término afectivo como “Papá.” Es respetuoso pero afectivo e íntimo. Como el Espíritu de adopción, El revela nuestra posición como hijos e hijas adoptados. Ser adoptado habla de una posición legal de privilegio, en la cual el hijo se convierte en un heredero del nombre, los recursos y los bienes de la familia.

...habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Ro. 8:15)

M. Como hijos adoptados tenemos acceso al corazón del Padre. La revelación de *Abba* nos fortalece para soportar dificultades y rechazar las acusaciones de Satanás de que somos fracasados y sin esperanza. Experimentamos liberación y plenitud mientras El nos equipa para caminar en nuestro destino en esta vida.

- N. El océano del amor de Dios incluye el deleite de ser enternecido, deseando y disfrutando a Dios. El deseo de Dios es que estemos arraigados (agrícola) y cimentados (arquitectónica) en su amor.

...que arraigados y cimentados en amor,¹⁸ seáis capaces de comprender... la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,¹⁹ y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento... (Ef. 3:17-19)

II. DIOS SE DELEITA EN NOSOTROS COMO CREYENTES SINCEROS AÚN EN LA DEBILIDAD

- A. Jesús pagó el precio para que podamos estar delante de Dios con la confianza de tener su favor.

...si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas... Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él. (2 Co. 5:17-21)

- B. Dios no confunde la inmadurez espiritual con rebelión. Dios ama a los incrédulos, pero ama y disfruta a los creyentes. Él se regocija inmediatamente sobre nosotros al momento de arrepentirnos. Él sonríe sobre nosotros cuando comenzamos el proceso de crecimiento con arrepentimiento, mucho antes de que logremos la madurez. Él ve el clamor sincero de nuestro espíritu por caminar con Él.

¿Qué hombre... si tiene cien ovejas... no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la que está perdida hasta que la halla?... Al encontrarla, la pone sobre sus hombros, gozoso... reúne a los amigos...diciéndoles: "Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido"...habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente... (Lc. 15:4-7)

- C. Tanto el sincero como el rebelde caen al lodo. Sin embargo, sus respuestas son diferentes. Nuestra victoria comienza con nuestra intención sincera de obedecer a Dios. Dios nos define a base de estas intenciones.

- D. Se requiere de confianza delante de Dios para ser un amante apasionado de Dios. El Señor desea que tengamos una doble confianza. Primero, debemos de confiar en que Él nos ama aún en nuestra debilidad. Segundo, debemos de confiar que Él considera genuino nuestro amor por Él aunque sea débil, en lugar de considerarlo falso.

- E. Las ovejas pelean y patean para salirse del lodo. Mientras que los cerdos pelean y patean por regresar al lodo. La ley del Antiguo Testamento habló acerca de animales limpios e inmundos: tanto las ovejas como los cerdos caen en el lodo.

- F. Aún nuestros esfuerzos más sinceros por amar a Dios son flojos y frágiles. Tenemos una mayor capacidad para pecar de lo que comprendemos (Jer. 17:9). ¿Podemos conocer la profundidad del pecado del cual somos capaces?
-

- G. Jesús siente compasión por los hijos pródigos en el día en que se arrepienten. El hijo pródigo inmaduro que se ha arrepentido recientemente, tiene muchas áreas de su vida que siguen necesitando transformación.

Entonces, volviendo en sí, dijo... “Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: ‘Padre, he pecado... ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores’”.²⁰ Y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó. (Lc. 15:17-20)

- H. Dios siente alegría y gozo por Sus hijos pródigos en el día en que se arrepienten. El padre dio a conocer esto al darle al hijo pródigo la mejor ropa y el anillo de la familia el mismo día en que regresó.

Y el hijo le dijo: “Padre, he pecado...ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo”.²² Pero el padre dijo... traed la mejor ropa... y poned un anillo en su mano... y traed el becerro engordado, matadlo, y comamos y regociémonos;²⁴ porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado”. Y comenzaron a regocijarse. (Lc. 15:21-24)

- I. Esta parábola no trata principalmente de un hijo que perdió su herencia, sino de un padre que perdió a su hijo y de cómo ese padre lo recuperó.

- J. Podemos tener un nuevo comienzo con Dios como ciudadanos de primera clase después de habernos arrepentido sinceramente. Apretamos el botón de “borrar” después de arrepentimos sinceramente.

Que las misericordias del SEÑOR jamás terminan, pues nunca fallan sus bondades;²³ son nuevas cada mañana; ¡grande es tu fidelidad! (Lam. 3:22-23)

- K. Dios se deleita en mostrar misericordia. Él desea que tengamos confianza de que se deleita (aún en nuestra debilidad) mientras caminamos en sincero arrepentimiento. Así habremos de correr hacia Él en lugar de correr de Él.

No persistirá en su ira para siempre, porque se complace en la misericordia. (Miq. 7:18)